

Prácticas culturales y visibilización territorial Experiencias desde un museo comunitario en el conurbano bonaerense

Cultural practices and territorial visibility
Experiences from a community museum in Buenos Aires

Aldana V. Epherra

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)
aldana.epherra@gmail.com

Resumen. Los museos comunitarios se caracterizan por centrarse en la comunidad que lo lleva adelante, el territorio en el que se encuentra y el patrimonio que defiende. Desde la segunda mitad del siglo XX este tipo de museos se han desplegado por el territorio latinoamericano caracterizándose por representar la identidad y la cultura de distintas comunidades, en contraposición a los museos tradicionales enfocados en un discurso homogeneizador.

El presente trabajo se enfoca particularmente en las actividades culturales del Museo Comunitario Isla Maciel llevadas a cabo por personas de este barrio de la localidad de Avellaneda. Se analiza cómo éstas son propuestas con el objetivo de dar a conocer a las personas visitantes la memoria, la cultura y la identidad de Isla Maciel. En esta investigación se propone indagar sobre las formas en las que este museo comunitario a través de su patrimonio da a conocer el territorio en el que se encuentra con el objetivo de desestigmatizar a las personas que lo habitan.

Palabras clave. Museo; comunidad; cultura; territorio.

Formato de citación. Epherra V., Aldana (2022). Prácticas culturales y visibilización territorial. Experiencias desde un museo comunitario en el conurbano bonaerense. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 12(2), 87-93. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/epherra>.

Recibido: 10/10/2022; **aceptado:** 28/10/2022; **publicado:** 03/11/2022

Edición: Almería, 2022, Universidad de Almería

Abstract. Community museums are characterized by focusing on three pillars: the community that carries out the project, the territory in which it is located and the heritage that it defends. Since the second half of the 20th century, this type of museums has been promoted throughout Latin America, representing the identity and culture of different communities, as opposed to traditional museums focused on a homogenizing discourse.

This article focuses particularly on the cultural activities of the Isla Maciel Community Museum carried out by the neighbors of this quarter of the town of Avellaneda. It analyzes how their itinerant exhibitions, chats, workshops, congresses, photographic exhibitions, and tourist tours are proposed with the goal of making visitors learn about the memory, culture, and identity of Isla Maciel. This research aims to investigate the ways in which this community museum, through its heritage, reveals the territory in which it is located with the aim of de-stigmatizing the people who inhabit it.

Keywords. Museum; community; culture; territory.

El museo como herramienta para la transformación social

Los habitantes de Isla Maciel sufren de estigmatización territorial y discriminación por lugar de residencia (Wacquant, 2001). Esto lo vemos reflejado en trabajos académicos previos (Vidarte Asorey, 2014 y Epherra, 2021) llevados a cabo en aquel territorio y también en las entrevistas realizadas a las personas participantes del proyecto de Museo Comunitario. Los vecinos han declarado, por ejemplo, que al buscar trabajo fuera del barrio no han sido considerados para la oferta cuando los empleadores se enteraban del lugar donde habitaba el aplicante.

En el trabajo de campo etnográfico realizado se observa que esta forma de discriminación, experimentada por los habitantes de Maciel, tanto en otras zonas del Municipio de Avellaneda como en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, va más allá del lugar que ocupa el barrio en el mapa. Cuando entendemos que al hablar de territorio se incluye a su población, identidad y sentido de pertenencia (Santos 2000), comprendemos que la discriminación territorial es una forma de apartar de oportunidades a los habitantes y cuestionar su identidad.

Pensar la identidad de un grupo de personas como relación directa con (y determinada por) su territorio lleva a generalizaciones injustas, fomentadas por los medios de comunicación que son un factor clave en la difusión del sentimiento de inseguridad sobre sectores territoriales y sociales marginales. Los medios

masivos de comunicación (principalmente canales de televisión y periódicos) se han concentrado en propagar exclusivamente imágenes negativas del lugar y de las personas que viven en él¹, difundiendo de esta manera una mirada centrada en la miseria y la inseguridad (Burgos, 2006 y D'Angelo, 2007).

Auyero y Berti (2013), en su investigación etnográfica sobre la violencia en otro barrio del conurbano bonaerense, afirman que «el contexto es crucial a los efectos de evitar interpretaciones equivocadas o estigmatizadoras de la violencia en los márgenes urbanos» (Auyero y Berti 2013, p. 26). Es así que resulta fundamental tener en cuenta que en Isla Maciel se han conocido casos de inseguridad social² como podría suceder en cualquier barrio urbano que ha sufrido el abandono estatal, el desempleo y la segregación (Wacquant, 2001). El problema central es cómo éstos han sido utilizados, principalmente por los medios masivos de comunicación, para crear y extender una caracterización exagerada y generalizada de sus habitantes.

La publicación de noticias cargadas de hechos negativos durante largos años provoca que personas que no han visitado nunca el territorio lo consideren peligroso, extendiéndose así un sentimiento de inseguridad (Kessler 2011) que está íntimamente relacionado con la creación de imaginarios sociales. Un imaginario social se forma cuando las percepciones se transforman en representaciones (Lindón, 2007), en el caso de Isla Maciel sucede cuando los hechos de violencia difundidos en los medios de comunicación se generalizan como característica intrínseca de los habitantes del barrio. Podemos considerar entonces que, en efecto, si la mayor parte de la información que circula sobre el territorio hace referencia a robos, prostitución y problemas de consumo de estupefacientes, se genera un estigma que funciona como atributo desacreditador (Goffman, 1963) para quienes habitan en Isla Maciel.

Se pone en evidencia que los imaginarios sociales son colectivos, pero no universales (Riffo Pavón 2019) cuando nos encontramos que los vecinos entrevistados de Isla Maciel reconocen que existe violencia en el barrio, pero no la consideran una característica generalizada de la vida en aquel territorio ni en las características de sus habitantes. Entendiendo a los imaginarios como un conjunto de creencias y valoraciones en un momento dado, sale a la luz que pueden ser revisados y cambiar (Hiernaux, 2002), y habiendo afirmado en trabajos anteriores que el Museo Comunitario Isla Maciel como expresión cultural tiene el potencial para cumplir un papel importante en la construcción de imaginarios urbanos utilizando el patrimonio como herramienta política para alcanzar la desestigmatización del territorio (Epherra, 2021), nos proponemos aquí preguntarnos si estas son las únicas consecuencias que puede generar la existencia de aquella propuesta museal en el barrio.

La extensión de la nueva mirada sobre Isla Maciel

En trabajos anteriores (Epherra, 2022) hemos afirmado que el Museo Comunitario Isla Maciel promueve prácticas que generan una nueva mirada del territorio utilizando como recursos el discurso patrimonial, el desarrollo turístico y las prácticas artísticas de producción de murales. Combinando tres proyectos interdependientes y surgidos relativamente a la par (museo, turismo y muralismo), un grupo de habitantes y ex residentes de distintas generaciones impulsa actividades con la intención de desestigmatizar el territorio e invitar a gente a visitar el lugar y conocer a quienes viven en él. Durante los años que llevan estos proyectos realizándose cada vez más gente ha conocido Isla Maciel y ha apreciado la experiencia.

¹ Ver en Clarín (8 de diciembre de 2003) «La familia accidentada en Isla Maciel había sido atacada a tiros», Cosecha Roja (13 de noviembre de 2014) «Dock Sud versus San Telmo: la emboscada en Isla Maciel» y Perfil (15 de noviembre de 2014) «La isla del terror».

² Kessler (2011) en sus encuestas ha encontrado que un rasgo clave señalado sobre la inseguridad es la aleatoriedad del peligro, la amenaza de sufrir daños a la integridad física. En el caso de Isla Maciel se presenta por ejemplo dadas las peleas entre bandas que venden estupefacientes.

En algunas de las entrevistas realizadas a visitantes que participaron de las recorridas turísticas por el barrio se observa la importancia de las muestras en el museo:

Para los vecinos es importante esta cosa de que algo que tenían guardado en la casa valga la pena exhibirlo y que la gente lo vea y tenga un valor testimonial, me parece que eso está bueno. Pero también me parece que está bueno que un lugar que es bastante aislado se le acerquen muestras a las que no se tiene habitualmente acceso. (G. S.)

También se evidencia el contraste entre lo que las personas habían escuchado decir de Isla Maciel y lo que en efecto vieron cuando fueron al tour. Por ejemplo, al preguntarle a una entrevistada si recomendaría la visita al barrio, respondió:

Sí, a toda mi familia, a todas mis tíos que me habían dicho "no vayas que es horror" y qué sé yo, a ellos todos porque contrastó mucho lo que me había imaginado, todo lo que me decían, con lo que después vi cuando fui (F. P.)

Otros visitantes recibieron comentarios basados en prejuicios acerca de la Isla una vez que habían finalizado el recorrido turístico y difundían la experiencia con entusiasmo:

Yo lo he conversado con algunos amigos y conocidos y muchos se sorprenden "che ¿cómo ahí? Dock Sud, la Isla Maciel..." Y, la verdad es que fui y la pasé re bien (A. P.)

Una visitante que ha realizado el tour en varias oportunidades habló sobre las reacciones de las personas que aún no conocen Isla Maciel cuando habla de sus caminatas por el barrio:

Por ahí yo comento y me dicen "¿qué estabas haciendo vos en la Isla Maciel?", me lo preguntan todos los días... Estaba haciendo lo que hice y me encantó. Y sigo llevando gente (S. U.)

La nueva mirada sobre el barrio consiste en apreciarlo por su producción artística, el desarrollo del turismo, y su patrimonio (como el Puente Transbordador Nicolás Avellaneda, valorado por ser un símbolo del trabajo portuario y reconocido actualmente con el Emblema Azul). Desde este enfoque se fomenta el distanciamiento del imaginario estigmatizante hacia este territorio y sus habitantes, impulsando un acercamiento a su visibilización cultural.

Por más que no todos los visitantes tenían previamente a la visita una mirada prejuiciosa basada en un imaginario negativo sí se ha logrado una gran difusión de esta nueva mirada sobre el barrio gracias a la atracción de sectores de la sociedad que previamente no estaban atentos a lo que allí sucedía. En los medios de comunicación se ha observado, por ejemplo, no un cambio radical pero sí una relativa mejora en cuanto a la perspectiva desde la cual se hace referencia al barrio. Por más que siguen existiendo las noticias enfocadas en la inseguridad de la zona, han comenzado a producirse también notas que hacen referencia a sus iniciativas artísticas, turísticas y patrimoniales³.

Consideramos aquí que esto conlleva consecuencias tanto al momento de captar el interés de nuevos visitantes que aún no conocen el lugar como en llamar la atención de los habitantes del barrio que al no participar de estos proyectos pueden darle quizás un peso más significativo a una nota negativa publicada en los medios sobre el lugar que habitan. Algunos de los estigmas provocados por los medios de comunicación se difundieron tanto y han sido tan reforzados que han llegado a ser interiorizados por parte de las personas que habitan Isla Maciel, la difusión de una nueva mirada sobre el barrio puede llegar a provocar un cambio en el imaginario también de las personas que viven allí su cotidaneidad.

Las empresas de turismo, por su parte, en el último par de años se han acercado interesadas en incorporar Isla Maciel al mapa de lugares a conocer. Han planificado reuniones para proyectar a futuro trabajar sobre

los recorridos por el barrio difundiendo la propuesta entre su público habitual. Esto podría implicar eventualmente una gran visibilización en la web y una aún mayor atracción de turistas que la actual (incluso de alcance internacional) que tomarán a Isla Maciel como un destino viable en sus planes. Es también factible, a su vez, que esta extensión del interés sobre el barrio se propague a futuros licenciados en turismo y practicantes.

En el sector educativo distintas universidades se han interesado en invitar a quienes organizan las actividades de Museo Comunitario, Pintó la Isla y Turismo Comunitario del barrio para participar como oradores en charlas sobre proyectos comunitarios y experiencias culturales alternativas. Por otro lado, también han sido invitados a compartir su experiencia en clases específicas en cátedras UBA y han llamado la atención de estudiantes y profesionales interesados en continuar su formación, entre quienes me incluyo, dado que reciben interés de jóvenes y no tan jóvenes que desean investigar y participar desde distintos enfoques y áreas temáticas.

Desde el muralismo, a la vez, la visibilización de la producción artística del barrio a través de los nexos mencionados anteriormente permite que los murales de Pintó la Isla sean conocidos incluso por quienes aún no los han observado de manera presencial. Consideramos aquí que esto tiene consecuencias tanto porque puede atraer a artistas conocidos que al experimentar la propuesta del lugar quieran acercarse no sólo a conocer sino también a participar en una actividad conjunta (como ha sucedido ya), y también esta extensión de la visibilización puede provocar que los jóvenes artistas de Isla Maciel comiencen a ser reconocidos y sus obras apreciadas en otros ámbitos.

La experiencia de Maciel también provocó en los últimos años que instituciones museales reconocidas y financiadas a nivel nacional (con un enfoque más tradicional y no comunitario) se acerquen a la experiencia para conocerla y establecer conexiones con la intención de realizar proyectos a futuro. El vínculo con museos reconocidos por el gobierno (hasta cierto punto, dada las carencias del sector) puede permitir el acceso a un mayor prestigio, siendo así reconocido por sectores sociales más orientados a las instituciones denominadas ‘oficiales’.

Pero los principales nexos que han establecido desde el Museo Comunitario Isla Maciel han sido aquellos que se vinculan con proyectos similares de otros barrios urbanos. Junto a Turismo Comunitario y Pintó la Isla, se han reunido con personas participantes de proyectos similares y desarrollados en otros territorios, de esta manera se van entrelazando redes (más allá de las ya existentes con otras agrupaciones del mismo barrio). El potencial de establecer estos nexos y conseguir contactos de habitantes de otros lugares que tengan objetivos y propuestas similares permite aprender de otras experiencias a la vez que compartir el conocimiento de su propia trayectoria.

Consideramos que las ramificaciones que parten de la generación de una nueva mirada sobre Isla Maciel en principio eran incentivadas por las personas que llevan a cabo las actividades del museo, pero en la actualidad han tomado casi vida propia, siendo que los organizadores de las actividades del Museo Comunitario reciben consultas sobre sus actividades y pedidos de encuentros para formular nuevas en conjunto, o entrevistarlos acerca de las que actualmente llevan a cabo. La mayor parte de los ejemplos que hemos dado acerca de la extensión de las conexiones que ha logrado la visibilización de las propuestas de Isla Maciel son proyecciones a futuro que en lo inmediato no podrán concretarse debido a las limitaciones que genera la pandemia, pero creemos que en cierta medida los últimos contactos han sido también

³ Ver en La Nación (13 de noviembre de 2018) «Murales en Isla Maciel: cómo un grupo de vecinos revalorizó el barrio con arte».

gracias a la utilización de la web para continuar con la difusión más allá de no poder realizar actividades abiertas al público en el territorio desde marzo del 2020.

¿Y ahora qué?

La extensión de la valoración de Isla Maciel ha generado el acercamiento al barrio de distintos sectores de la sociedad y este hecho tiene el potencial de provocar consecuencias en el futuro para las cuales los habitantes de aquel lugar deben estar preparados para enfrentar. Se han realizado diversas investigaciones acerca de los procesos mediante los cuales personas que llevan a cabo proyectos con la intención de promover el territorio en el que viven a través de estrategias culturales, se han encontrado con dificultades a medida que comenzaban a intervenir sectores privados y/o estatales.

Loreto López (2018) ya señaló que, por ejemplo, la entrada del mercado a las prácticas patrimoniales puede atraer proyectos inmobiliarios a territorios considerados con un valor agregado por encontrarse «cercanos a zonas reconocidas con valor patrimonial (para no hablar aquí del mercado turístico que se solventa en atractivos patrimoniales, como factor de desarrollo local)». González Bracco (2018), por su parte, indicó que algunos habitantes de barrios que han sido atravesados por procesos de desarrollo turístico lo han «señalado como responsable de otros cambios, que incluyeron desde el aumento de precios en el sector inmobiliario, reemplazo de comercios tradicionales por otros vinculados a servicios turísticos y una enajenación general del espacio vital».

No queremos decir con esto que difundir el patrimonio y promover el turismo sea necesariamente perjudicial para la vida en Isla Maciel, pero sí creemos que, para prevenir cambios drásticos en la demografía del barrio, desplazamiento territorial y simbólico, aumento de precios y expulsión de habitantes históricos (etcétera) es fundamental que quienes impulsan los proyectos de visibilización tengan presentes que estas consecuencias son posibles y tomen decisiones al respecto. Lo que parece fundamental es el mantenimiento, profundización y multiplicación de sus relaciones con iniciativas similares en otros barrios para fomentar esta construcción y formación conjunta gracias a las experiencias compartidas.

Las preguntas que nos quedan al pensar entonces la “reconversión imaginaria” (Gravano 2016) en Isla Maciel a la luz de iniciativas previas en otros territorios cercanos son ¿Para quién está pensada la promoción del barrio? ¿A quiénes beneficia? ¿A quiénes afecta? Y ¿Quiénes la administran? Entendiendo que no podemos pretender que el recorte elegido por el Museo Comunitario para construir el discurso patrimonial y turístico sea aceptado de manera uniforme y homogénea por todos los habitantes del territorio, comprendemos que una mayor visibilización del barrio y atracción de nuevos sectores sociales a él implica procesos de disputa en su interior.

Además del vínculo con otras organizaciones parecidas, aquí se considera relevante que el Museo Comunitario Isla Maciel, Pintó la Isla y Turismo comunitario pudieran reforzar los contactos dentro del mismo barrio con aquellas personas que actualmente no se encuentran integradas a estos proyectos. De esta manera se podrían incentivar espacios de diálogo y discusión acerca de lo que se espera de la promoción del patrimonio y el turismo en el futuro. Y en este tipo de instancias - en los procesos de producción, desarrollo y difusión de herramientas culturales para la visibilización por parte de los habitantes de territorios atravesados por problemáticas de exclusión social y estigmatización – es que los antropólogos debemos recordar que (además de observar, registrar, analizar y publicar) podemos participar generando aportes más allá de la producción de conocimiento.

Referencias

- Auyero, J. & Berti, MF. (2013) La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense. Buenos Aires. Katz editores.
- Burgos (2006) Sistematización de una experiencia de comunicación radiofónica con niñas y niños de Isla Maciel desde su reconocimiento como productores/as de saberes. Tesis de licenciatura.
- D'Angelo (2007) Representaciones y estereotipos Un análisis a partir de las fotografías tomadas por jóvenes de la Isla Maciel Tesis de licenciatura en ciencias antropológicas. Universidad de Buenos Aires.
- Durán, L. (2018) Entre el espectáculo, el estigma y lo cotidiano: ¿es posible habitar el patrimonio? Miradas desde los barrios del Centro Histórico de Quito, Primer Patrimonio Cultural de la Humanidad. En Lacarrieu, M. (comp.) *Ciudades en diálogo entre lo local y lo transnacional/global. Intersecciones entre el patrimonio, el turismo, las alteridades migrantes y el hábitat popular*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Epherra, A. (2021) Vivir el barrio: Una propuesta del Museo Comunitario Isla Maciel. En *Rivista Estudiantil Venezolana de Antropología (REVA)* Año 1, 1 (1) (p. 103-106).
- Epherra, A. (2022) El modelo de experiencia interactiva en un museo comunitario. En *Revista Avatares de la Comunicación y la Cultura*. 23.
- Goffman (1963) *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires. Editorial Amorrortu.
- Gonzalez Bracco, M. (2018) Luces y sombras de los barrios culturales: San Telmo y Palermo Viejo, entre el desarrollo turístico y la vida vecinal. En Lacarrieu, M. (comp.) *Ciudades en diálogo entre lo local y lo transnacional/global. Intersecciones entre el patrimonio, el turismo, las alteridades migrantes y el hábitat popular*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Gravano (2016) Tres hipótesis sobre la relación entre sistema urbano e imaginarios de ciudades medias. En Gravano, A., Silvia, A., & Boggi, S. (editores) *Ciudades vividas. Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Café de las ciudades.
- Hiernaux (2002) Imaginarios sociales y turismo sostenible. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Kessler (2011) La extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina: Relatos, acciones y políticas en el caso argentino. Rev. Sociol. Polít., Curitiba, 19(40), p. 83-97, out. 2011
- Lacarrieu, M. (2016) "Sentidos de experiencia de los lugares" en las ciudades contemporáneas. En Lacarrieu, M. (Comp.) *Vivir en la ciudad: Sentido de experiencia de los lugares. Procesos de disputas y tensiones en contextos locales*. La Plata, Argentina: Club Hem Editores.
- Lacarrieu, M. (2018) Gentrificación y/o recualificación en las ciudades de América Latina. Tensiones y disputas por el "giro decolonial" de los espacios patrimoniales. En Lacarrieu, M. (comp.) *Ciudades en diálogo entre lo local y lo transnacional/global. Intersecciones entre el patrimonio, el turismo, las alteridades migrantes y el hábitat popular*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Lindón, Alicia (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Eure-revista Latinoamericana De Estudios Urbanos Regionales*. XXXIII (99), pp. 7-16. Santiago de Chile.
- Loreto López, A. (2018) Santiago y el deber ser patrimonial: una difícil relación. En Lacarrieu, M. (comp.) *Ciudades en diálogo entre lo local y lo transnacional/global. Intersecciones entre el patrimonio, el turismo, las alteridades migrantes y el hábitat popular*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Riffo, Pavón. (2019) El imaginario: revisitando la obra de Gilbert Durand. *imagonantas* (2019) (13), p. 91-110.
- Santos, Milton (2000). Por uma outra globalizacao. Do pensamento único a consciéncia universal. Río de Janeiro, Editora Record.
- Vidarte, Asorey (2014). Comunicación, territorio y estigma. -análisis de los procesos de estigmatización territorial en los barrios de La Boca e Isla Maciel / aportes a la planificación y gestión de políticas de urbanización de villas y asentamientos. Tesis de doctorado en comunicación. Universidad de Buenos Aires.
- Wacquant, Loïc (2001). Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Editorial Manantial.



Los textos publicados en esta revista están sujetos —si no se indica lo contrario— a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciatario o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.